

La estética martiana para la aprehensión del mundo

Martí's aesthetics and the apprehension of the world

M. Sc. Martha María Casas Rodríguez

mcasas@ucp.cm.rimed.cu

Escuela Vocacional de Arte "Luis Casas Romero"

La autora es profesora de la Escuela Vocacional de Arte "Luis Casas Romero" de la ciudad de Camagüey y profesora auxiliar adjunta de la Universidad de Ciencias Pedagógicas José Martí. Ha dirigido proyectos de investigación dirigidos al rediseño del currículo de las escuelas de arte. Tiene una maestría en Educación y defenderá en fecha próxima su doctorado en Ciencias Pedagógicas.

RESUMEN

El presente artículo devela el tratamiento pedagógico de algunas ideas estéticas de José Martí, a la luz de las concepciones axiológicas y pedagógicas de actualidad, teniendo en cuenta que la orientación estética está presente en toda interrelación hombre-hombre, hombre-naturaleza y hombre-sociedad. El tema resulta de gran importancia porque ofrece las claves necesarias para la educación estética en la Enseñanza Primaria, en correspondencia con los principios del proyecto social cubano, que son también los principios martianos de la utilidad de la virtud, del equilibrio del mundo y de la cultura de hacer política. El artículo es fruto del resultado científico *Modelo Pedagógico para la Enseñanza Primaria de la Escuela Vocacional de Arte "Luis Casas Romero", de Camagüey*, de probados resultados en la práctica educativa.

Palabras clave: estética, aprehensión estética, enseñanza artística.

ABSTRACT

This paper describes the pedagogical approach to José Martí's aesthetical ideas from current axiological and pedagogical perspective, It takes into account that aesthetical guidance is always present in all interrelation between an individual and its peers, an individual and nature and society. The topic is relevant as far as it offers the necessary keys for the aesthetic education in primary teaching, according the principles of Cuban social project based on Martian's principles of the usefulness of virtue, world's balance and the culture of doing politics. The paper derives from the results of scientific research *Pedagogical model for Primary Teaching in the Vocational School of Art "Luis Casas Romero"* of Camagüey province, which has proved to be valid in educational practice.

Key words: aesthetics, aesthetic apprehension, artistic training

El apóstol de la independencia de Cuba era un amante de la belleza por excelencia, pero su concepto de la misma estuvo aparejada a lo sencillo, lo natural, lo bueno, lo que enaltece al hombre como ser

humano; de ahí que la incluya dentro de su obra política y analice la belleza de la virtud y la cultura americana, como elementos muy prioritarios en su proyecto cultural para América, *La Edad de Oro*.

La Edad de Oro le sirve a Martí como estrategia comunicativa para el objetivo preciso de su proyecto emancipador. En sus páginas, concatena el discurso político con el proyecto cultural que elabora. Martí, como eminente pedagogo que fue, ofrece las máximas necesarias que deben tenerse en cuenta en la educación de la sensibilidad humana, porque fue capaz de descubrir lo humano. Su concepción educativa ha sido declarada por Cintio Vitier y se resumen en: una escuela científica, en la que el método por excelencia fuera el Método Socrático o Conversacional; que fuera una escuela donde se respetase la originalidad, donde se manifestase la relación del hombre con los problemas de su tierra, para lo que propone la combinación del estudio con el trabajo y como fundamento de las acciones futuras de la patria, la epopeya histórica cubana como raíz, proyectada con la cultura espiritual para la formación ética (Vitier, 2004).

Con estos referentes se realiza el estudio de las concepciones estéticas de José Martí en *La Edad de Oro*, con el propósito de dotar a los maestros de algunas ideas pedagógicas para enseñar a aprehender el mundo desde la óptica martiana. Se parte de entender la aspiración trascendente de Martí que está, según Armando Hart, estudioso de la obra martiana, en su proyecto de influir con la cultura en la evolución biológica de la humanidad, sobre el fundamento de la justicia y de la facultad humana de asociarse, por lo que se considera el paradigma ético-estético de la Revolución Cubana.

Lo anterior determina que el objetivo de este trabajo sea ofrecer una propuesta didáctica para la educación estética en la Educación Primaria, a partir de ideas expuestas por José Martí en *La Edad de Oro*.

En la ética martiana se develan relaciones conceptuales con la estética, basadas en la belleza de la bondad, la justicia y la dignidad humana. No puede considerarse a Martí como un esteta pero en su obra sí queda muy evidenciada la elaboración de una teoría estética original y consecuente con el panorama de su época, de Cuba y América Latina, para su proyección política y cultural de los pueblos americanos.

De él se ha dicho, *no hay filosofía, sino sabiduría* (Vitier, 2004, pág. 128) y lo que siempre buscó, en medio de la ardua labor de organizar y fundar, fue regenerar al hombre, no sólo de trabas políticas y económicas, sino psicológicas y morales. Porque para Martí, la razón suprema y radical del ser humano es su autoctonía, su *venir de sí*, en medio de la cultura y la historia que lo forma y lo trasciende. Al respecto Cintio Vitier ha dicho: “En torno a este centro intuitivo puede estudiarse todo el pensamiento político, social y económico de Martí, como también su ética, su estética y su metafísica, dimensiones presididas y unificadas, como el mismo advirtió, por la ley universal de analogía (Vitier, 2004, pág. 187).

Este trabajo centra su atención en las ideas estéticas expuestas por José Martí en *La Edad de Oro*. Cuando leemos sus páginas encontramos nexos que concatenan el discurso político con el proyecto cultural que ve necesario irle incorporando a los países latinoamericanos, por la educación radicalmente transformada para sus hijos desde edades tempranas. Le correspondía una formación nueva a generaciones nuevas de luchadores por la dignidad plena del hombre.

Martí escribe *La Edad de Oro* en la agonía del peligro inminente que se le avecinaba a los pueblos de Latinoamérica y en especial a Cuba: la amenaza imperialista de los Estados Unidos. En 1889 tiene una vasta experiencia latinoamericana y caribeña, ha vivido en cuatro países americanos y ha visitado otros; además ha sido colaborador de unos veinte periódicos en estos lugares, socio corresponsal en Nueva York de la Academia de Ciencias y Bellas Artes de San Salvador, representante de la Asociación de la Prensa de Buenos Aires en los Estados Unidos y Canadá, cónsul en Nueva York de la Argentina, el Uruguay y Paraguay, presidente de la Sociedad Literaria Hispanoamericana en Nueva York y representante del Uruguay en la Conferencia Monetaria Interamericana, realizada en Washington en 1891, por lo que alcanza una perspectiva continental y esto le hace pensar y actuar en calidad de ciudadano de una patria mayor, la América.

Ya otros autores han descubierto que ésta no es una obra solitaria como otros tantos piensan. En *La Edad de Oro* se concentra la articulación conceptual de otros textos que escribe también en 1889. La definición de “nuestro ámbito histórico” es formulada por Martí en contraste con otro ámbito histórico inmediato, que ya no es el de España, ni el de Europa en general sino lo que Martí llamará “la América europea”, cuya voracidad lo obliga a subrayar con energía los rasgos diferenciadores de nuestra América.

Los Versos Sencillos delatan la opinión que a Martí le mereció esta reunión [...] *aquel invierno de angustia en que por ignorancia, o por fe fanática, o por miedo, o por cortesía, se reunieron en Washington, bajo el águila terrible, los pueblos americano* (Martí, 1963, pág. 46). Baste el análisis de su gran advertencia: [...] *Jamás hubo en América, de la independencia acá, asunto que requiera más sensatez, ni obligue a más vigilancia, ni pida examen más claro y minucioso, que el convite que los Estados Unidos [...] hacen a las naciones americanas de menos poder, ligadas por el comercio libre y útil con los pueblos europeos, [...] urge decir, porque es la verdad, que ha llegado para la América española la hora de declarar su segunda independencia* (Martí, 1963, pág. 46).

Es dentro del ámbito de la imprescindible declaración de la segunda independencia latinoamericana que se inscriben y alcanzan su pleno sentido sus trabajos “Madre América” y más tarde (1891) su artículo programático “Nuestra América” donde tiene plenamente formada su concepción de la naturaleza y destino de nuestros pueblos.

En *La Edad de Oro* podemos advertir también, según la clasificación de Herminio Almendros, el plan martiano de *dotar a los niños de una literatura de la belleza y verdad* (Almendros, 1972, pág 188) por lo que determina que algunos textos son de literatura recreativa y otros de literatura instructiva.

José Martí establece relaciones conceptuales ético-estéticas basadas en la belleza de la bondad. Su concepción parte de la teoría platónica de que el mundo sensible es el reflejo del mundo de las ideas. Para Platón por lo bello se llega a lo verdadero y José Martí lo asume, con cierta concepción pragmática, para elaborar una estética comunicativa que parte del desarrollo de la sensibilidad hacia todo lo que rodea al niño.

El desarrollo de la sensibilidad estética es una tarea pedagógica con variados matices. Según la psicología, el desarrollo de la sensibilidad en el hombre puede ocurrir de distintas maneras: por adaptación sensorial, por interacción de receptores, por el contenido de la actividad, por el interés del sujeto hacia la tarea, entre otros.

Por otra parte, *lo estético*, a través de la historia humana ha tenido varias definiciones, de acuerdo a la época y lugar donde esta definición nació y se desarrolló. Este trabajo se afilia a la definición de la Sánchez Medina que lo reconoce como “*un intercambio intersubjetivo de efectos sensibles, como dimensión comunicativa propia de todos los seres humanos que están en el deber y el derecho de desarrollar*” (Sánchez Medina, 2005), porque su ejercicio consciente implica aprender a valorar la vida, también, desde el plano de lo sensible, para que el hombre pueda disfrutar de ella de forma integral y aprehender el mundo que significa, según Vigotski, hacer un “*resumen y reproducción de los procesos de creación*” (Vigotsky, 1926, pág. 29) .

Lo anterior implica reconocer las relaciones estéticas desde la comunicación, por el mecanismo que las condiciona, por su naturaleza comunicativa y dialógica, como proceso comunicativo de lo humano, lo que acomoda su pertinencia en el marco de la pluralidad cultural que hoy no es posible eludir, sin caer en discriminaciones y arbitrariedades impositivas para distinguir “lo bello” de “lo feo”. Esto no implica reconocer su propia esencialidad en tanto gnoseología axiológica, tomando en consideración que la axiología refiere conocimientos por significación a partir de los juicios de valor y que incluso puede superar *el deber ser*, identificado en la tradición y *lo ético*, en tanto reconoce otras formas que el hombre tiene de sentir, percibir y apropiarse de la realidad (la política, la religión y la propia estética), lo que implica tener en cuenta la racionalidad humana, en un mundo en que se pretende conducir el destino del hombre de forma irracional.

Teniendo en cuenta el contenido de la actividad, se selecciona a *La Edad de Oro* porque se ajusta al paradigma propuesto por Herminio Almendros cuando dice: “*Para los niños, debe ser el libro que llegue a su sensibilidad y la exalte con el entusiasmo de lo hermoso y de buen gusto, pero en que la inteligencia y el corazón se recreen y florezcan de claridades artísticas, de ideas constructoras, de noble fantasía, de curiosidad, de admiración y de confianza en la vida* (Almendros, 1972, pág. 186).

Le corresponde a la enseñanza que la actividad sea de interés para los alumnos, por lo que el maestro debe ser el primer sensibilizado, sólo así podrá influir a través de un discurso emotivo. Para ello el maestro deberá ir transitando a través de las ideas esenciales que se proponen en este trabajo y deberá argumentarlas con los ejemplos que las acompañan. El comentario debe surgir a partir de las experiencias vividas y en el contexto de la actividad del sujeto a través de la comunicación clara y precisa.

Las ideas esenciales que develan la trilogía platónica asumida y reformada por Martí: bueno, bello, verdad / feo, malo, mentira que se proponen son las siguientes:

1) Qué es lo hermoso o bello para Martí

En el Prólogo a *La Edad de Oro* Martí se detiene para explicar cómo deben ser los niños americanos, que actitudes y cualidades deben cultivar y es esencial para él la bondad, el estudio y la limpieza del cuerpo y del espíritu, así les recomienda *Un niño bueno, inteligente y aseado es siempre hermoso* (Martí, 2007, pág. 5).

El maestro puede trabajar en esta frase, a partir de entender los adjetivos: bueno, inteligente y aseado y sus contrarios: malo, necio y sucio; la importancia de ser una cosa y no otra, en virtud de

sus consecuencias para sí mismo y para los demás. Se propone que estas sean siempre las preguntas a hacerse para adoptar un comportamiento son las siguiente.

- ¿Me hace daño a mí? ¿Por qué?

- ¿Le hace daño a los demás? ¿Por qué?

Martí ofrece también otras relaciones trascendentes: entre bondad, inteligencia y felicidad de un lado, y estupidez y maldad del otro, que se recomiendan trabajar como atributos de belleza de actuación, en tanto producen placer y mejoran al ser humano y sus relaciones sociales. Estas máximas afloran en casi todos sus textos, pero están muy asequibles a la comunicación infantil en estas frases: *“Desde niño fue el cura Hidalgo de la raza buena, de los que quieren saber. Los que no quieren saber son de la raza mala”* (Martí, 2007, pág. 13). *“El que es estúpido no es bueno, y el que es bueno no es estúpido. Tener talento es tener buen corazón, ése es el que tiene talento. Todos los pícaros son tontos. Los buenos son los que ganan a la larga”* (Martí, 2007, pág. 39).

El maestro puede trabajar con ellas explicando el concepto de raza, en este caso como lo ve Martí. Él no divide a los hombres por su color de piel; sino por su actitud ante la vida. Este concepto después debe ser trabajado con profundidad en grados posteriores a través del artículo *Mi raza*.

Es importante significar también que la belleza en Martí tiene que ver con los sentimientos personales. Se recomienda trabajar la frase de Exupery: *lo esencial es invisible a los ojos* (el amor, la amistad, la bondad), aludiendo a que los sentimientos nobles y desinteresados son más valerosos para la humanidad y lo declarado bello, está en consonancia con esos sentimientos personales.

Esta misma razón puede trabajarse de otra manera con la expresión trascendente del cuento La muñeca negra: *“Tú no estás fea, no, aunque no tengas más que una trenza: la fea es esa, la que han traído hoy, la de los ojos que no hablan”* (Martí, 2007, pág. 255). Aquí puede enseñar el maestro a valorar la expresión de un rostro, como señal de un sentimiento hermoso y demandante de amor, un rostro dolorido, una señal de necesidad de afecto y la importancia de ver más allá de las apariencias, apoyándose en la frase popular “todo lo que brilla no es oro”.

También resulta necesario trabajar la belleza desde la higiene personal, reafirmando los hábitos y costumbres que ayudan a mantener el cuerpo sano y vigoroso, como elemento necesario de una educación para la salud. Para ello puede usar el fragmento: *“Y entonces sí que está lindo Bebé, a la hora de acostarse, con sus medicitas caídas, y su color de rosa, como los niños que se bañan mucho”* (Martí, 2007, pág. 68).

2) La belleza en los niños y las niñas

Otra declaración martiana de lo bello está en correspondencia con el comportamiento caballeroso y delicado del niño para con la niña y lo aprecia como un acto viril, como un mérito de hombría, magistralmente expuesto en la frase: *“Pero nunca es un niño más bello que cuando trae en sus manecitas de hombre fuerte una flor para su amiga, o cuando lleva del brazo a su hermana, para que nadie se la ofenda”* (Martí, 2007, pág. 5).

El maestro puede trabajarlo a partir de cuestionar y contraponer dos tipos de comportamiento, de forma dramatizada: un niño atento y cortés con las niñas; un niño ofensor de las niñas. Para concluir el diálogo se puede apoyar en otra frase martiana: *“El ser bueno da gusto, y lo hace a uno fuerte y feliz”* (Martí, 2007, pág. 129), que prescinde de los fundamentos que debe exponer cada niño, de acuerdo a sus vivencias personales, puede ser también que el maestro pida hacer composiciones con temas sugerentes, tales como:

- Ese día en que me sentí muy feliz.
- Todos me dijeron que soy un niño bueno.
- Ese instante en el que me sentí muy fuerte.

Es muy interesante el tratamiento martiano de los atributos de belleza de forma genérica, así pone en claro las diferencias, deberes y derechos de cada uno; recomienda por separado y declara la importancia de ver la unión del hombre y la mujer como complemento, en tanto diferencia y como unidad natural y necesaria.

Revela ser un conocedor de la naturaleza femenina y orienta al respecto penetrar en sutilezas y merecimientos que dignifican tanto a uno como otro. Se advierte una fina sensibilidad para captar las prendas femeninas, ocultas para quien “no puede ver”, por lo que dirige su magisterio al reconocimiento de éstas, como deber ineludible, con recursos elocuentes en contenido y forma cuando dice: *“En las almas de las niñas sucede algo parecido a lo que ven los colibríes cuando andan curioseando entre las flores. Hay cosas muy delicadas y tiernas que las niñas entienden mejor”* (Martí, 2007, pág. 7).

A través del diálogo puede buscar que los niños expresen su manera de decir “te quiero” a mamá, papá, abuelos y otros miembros de la familia y como tarea pudieran sugerir un dibujo con estas manifestaciones.

3) Lo bello, necesario como la luz

Martí establece comparaciones en su norma estilística con el propósito de acentuar lo que quiere comunicar y en caso particular ve lo bello como una necesidad humana. Utiliza la palabra luz con una connotación de sublimación, como algo imprescindible, pero a su vez como símbolo de virtud: *El sol quema con la misma luz con que calienta. Los agradecidos hablan de la luz [...]* (Martí, 2007, pág. 11). En este caso se recomienda trabajar los significados ambiguos que puede tener *la luz*, a veces deslumbra, a veces quema, pero es muy necesaria; así mismo hay virtudes humanas que son tan necesarias como la luz y entre ellas está el decoro, por eso dice: *“En el mundo ha de haber cierta cantidad de decoro, como ha de haber cierta cantidad de luz”* (Martí, 2007, pág. 11), o pone a pensar acerca de la complementariedad del hombre y la mujer, a pesar de las diferencias y conflictos, cuando sentencia: *“Sin las niñas no se puede vivir, como no puede vivir la tierra sin luz”* (Martí, 2007, pág. 5).

4) La belleza de la sencillez.

Es la sencillez para Martí algo muy meritorio, lo destaca en sus elecciones y relaciones, lo ve como un rasgo de la condición humana que se trata de desvirtuar por la ambición y el deseo de poder; pero alerta que está muy ceñida a otras medidas como: la verdad, lo bello y lo justo. Declara su belleza en

la naturaleza de su expresión y la felicidad que provocan las cosas sencillas de la vida donde se puede encontrar un placer exquisito: el juego, la risa, correr, entre otros, y lo expresa claramente en su artículo “Un juego viejo y otros nuevos”. Allí afirma: *“Desnudos como están son más felices que ellos esos negros que bailan en la otra lámina la danza del palo. Los pueblos, lo mismo que los niños, necesitan de tiempo en tiempo algo así como correr mucho, reírse mucho y dar gritos y saltos”* (Martí, 2007, pág. 62).

5) La vanidad es ridícula y fea.

Para Martí un hombre vanidoso es un hombre ridículo, por tanto despreciable. Se recomienda usar esta comparación para afirmar la sencillez como valor estético y enseñar a menospreciar los modos y modas postmodernos que confunden y dañan la orientación valorativa de niños y adultos. El maestro puede usar los siguientes ejemplos: *“Lo que no parece por cierto cosa de hombres es esa diversión en que están entretenidos los amigos de Enrique III, que también fue rey de Francia, pero no un rey bravo y generoso como Enrique IV de Navarra, que vino después, sino un hombrecito ridículo, como esos que no piensan más que en peinarse y empolvarse como las mujeres, y en recortarse en pico la barba [...]”* (Martí, 2007, pág. 51).

6) La dignidad humana, el decoro: la belleza que se debe conquistar.

Martí pone mucho énfasis en el sentimiento de libertad como elemento indispensable de la dignidad humana, del que ningún hombre debe escapar y en este sentido habla del decoro como la grandeza del hombre, le adjudica un carácter de belleza y excelencia al hombre que se entrega a su patria, le redimensiona su valor, por entre otras cualidades, incluso le perdona los posibles errores que pueda tener, y tanto así que se convierte en el paradigma que crea.

Es decir, para Martí el compromiso con la causa de independencia cubana, convierte al hombre en algo mejor. Sin lugar a dudas Martí está conduciendo estéticamente al hombre americano hacia el ideal que constituye para él la expresión sublime de la dignidad humana: el sentimiento patriótico cuando declara: *“Hasta hermosos de cuerpo se vuelven los hombres que pelean por ver libre su patria”* (Martí, 2007, pág. 15). Cuando hay muchos hombres sin decoro, hay siempre otros que tienen en sí el decoro de muchos hombres. Esos son los que se rebelan con fuerza terrible contra los que les roban a los pueblos su libertad, que es robarles a los hombres su decoro” (Martí, 2007, pág. 16).

7) La belleza en la valentía.

Para Martí un hombre valiente es también un hombre bello, un héroe, al que todos admiran y por tanto es una cualidad a cultivar. A los niños ofrece ejemplos de hombres valientes como en *Tres héroes* y otros muchos otros, pero se sugiere para trabajar este concepto el ejemplo legendario de Aquiles, desarrollado en *La Ilíada* por la claridad de las características que destaca: *“era el más valiente de todos los reyes griegos, y hombre amable y culto, que cantaba en la lira las historias de los héroes, y se hacía querer de las mismas esclavas que le tocaban de botín cuando se repartían los prisioneros después de sus victorias”* (Martí, 2007, pág. 38).

El maestro puede trabajar estas conclusiones extraídas del texto:

- Un rey debe ser valiente.
- Las personas quieren a los hombres valientes.
- Las personas agradecen la valentía.

8) La belleza americana.

Es muy importante que el maestro se prepare convenientemente acerca de los artículos martianos que enfatizan en las bellezas naturales y espirituales de América, para poder influir en el pensamiento del escolar con algunos ejemplos, dentro de los que no pueden faltar *Las ruinas indias*. De esta forma el maestro influye en la formación de una identidad continental, tan importante en estos tiempos y sobre todo permite reconocer que los pueblos americanos tuvieron y tienen una cultura que refleja inteligencia, conocimiento y pasión.

Un ejemplo que sintetiza la belleza americana es este: *“No habría poema más triste y hermoso que el que se puede sacar de la historia americana [...]”* (Martí, 2007, pág. 72). *El quetzal es el pájaro hermoso de Guatemala, el pájaro de verde brillante con la larga pluma, que se muere de dolor cuando cae cautivo, o cuando se le rompe o lastima la pluma de la cola. Es un pájaro que brilla a la luz, como las cabezas de los colibríes, que parecen piedras preciosas, o joyas de tornasol, que de un lado fueron topacio, y de otro ópalo, y de otro amatista...Y ¡qué hermosa era Tenochtitlán [...] Era como una mañana todo el día, y la ciudad parecía siempre como en feria* (Martí, 2007, págs. 113-127).

El maestro debe trabajar en:

- ¿Por qué la historia de América es un poema triste y hermoso? Al mostrar la mayor cantidad posible de ejemplos de construcciones y arte y como todo fue arrasado en la colonización española.
- ¿En que se basa Martí para decir que fue raza artística, inteligente y limpia?
- El ejemplo identitario del quetzal como símbolo de ofensa por el reclamo de un derecho ineludible: la libertad.

9) La belleza del arte.

En cuanto a lo bello, desde el recurso artístico, como un nivel superior de lo estético, se sugiere trabajar lo que el arte aporta para el desarrollo de la sensibilidad estética, en ese contacto emocional que puede hacer crecer al ser humano, a diferencia de las emociones violentas que vende la postmodernidad y a las que están expuestos los escolares a través de juegos, películas y dibujos animados, entre otros, y que tienden a desplazar las emociones originadas por manifestaciones artísticas que calman y ennoblece el espíritu.

Resulta muy importante, trabajar la belleza que produce el descubrimiento, tanto sensitivo como racional, desde el asombro, la extrañeza, lo sublime de lo nuevo, por ser la representación personal del objeto de estudio. En este sentido Martí usa la frase: *“Pero lo hermoso de La Iliada es aquella manera con que pinta el mundo, como si lo viera el hombre por primera vez* (Martí, 2007, pág. 48).

Con este ejemplo se invita a la interpretación desde las emociones personales y se puede extrapolar a buscar estas emociones en descubrir lo que impacta y tiene relevancia para el niño.

Así mismo puede invitarse al disfrute del conocimiento histórico a través de una bella narración y cómo este acto debe constituir un momento de placer, del que después no se apartará el escolar. Por eso conviene que el maestro rediseñe la narración histórica desde sus vivencias y si no tiene recursos para lograrlo, acuda a connotados narradores cubanos que han dejado hermosísimas páginas escritas.

Conclusiones:

La estética martiana queda esbozada a través de su concepto de belleza. Para Martí la belleza es la bondad, la justicia y la dignidad humana.

La Edad de Oro constituye un manual de estética para todo cubano y latinoamericano. En estas páginas ofrece a los niños y niñas de América un concepto maduro y profundo de la vida, desde la emocionante aventura del hombre y su historia, para conquistar la libertad y la belleza de vivir.

Recibido: Febrero 2012

Aprobado: Julio 2012

Bibliografía:

Almendros, H. (1972). *A propósito de La Edad de Oro.*, Editorial Gente. La Habana: Gente Nueva.

Grullón Jiménez, J. I. (1960). *La filosofía de José Martí.* La Habana: Impresores ÚCAR.

Guadarrama, P. (Mayo-Junio de 1995). Martí dentro del concepto latinoamericano del humanismo. *Revolución y Cultura*(3), La Habana.

Martí, J. (1963). *Obras Completas.* La Habana: Nacional de Cuba.

Martí, J. (2007). *La Edad de Oro.* La Habana: Gente Nueva.

Sánchez Medina, M. (2005). Lo estético y lo artístico. Un acercamiento a la caracterización de las relaciones estéticas. En *Estética, enfoques actuales.* La Habana: Félix Varela.

Vigotsky, L. S. (1926). *Psicología Pedagógica.* Moscú: El Trabajador de la Cultura.

Vitier, C. (2004). *Obras 6.* La Habana: Letras Cubanas.

Zacaharie de Baralt, B. (1990). *El Martí que yo conocí.* La Habana: Centro de Estudios Martianos.